

Padre Shenan J. Boquet  
Presidente Human Life International

¿Será éste el peor año para el movimiento proaborto?

Ese parece ser el caso, debido a los siguientes hechos: los cientos de proyectos de ley presentados en varios estados, un Tribunal Supremo más conservador, un presidente que parece decidido a cumplir con sus promesas provida aún ante cualquier tipo de rechazo y el lanzamiento de la que muy bien podría ser la mejor película provida que se haya hecho: Unplanned

(“No planificado” o “No planificada”, traducción libre). Como muchos ya saben, esta película narra la verdadera historia de la conversión provida de una ex directora de Planned Parenthood, Abby Johnson. Todos estos datos parecen apuntar a que este año se convertirá en el peor para la industria del aborto desde que la sentencia Roe v. Wade fuese aprobada en 1973.

Habiendo dicho todo lo anterior, los provida no deben dormirse en los laureles. Las fuerzas proaborto están aterradas y están convocando a los que las apoyan y a sus aliados legislativos para responder con todo el poderío mediático y económico que tienen. Como señaló Planned Parenthood en su comunicado de prensa, los proyectos de ley provida “han desencadenado una contra respuesta por parte de los constituyentes y de los defensores de la atención a la salud reproductiva” (eufemismo para encubrir el aborto). Ello, en parte, explica el montón de intentos (algunos de los cuales han sido lamentablemente exitosos) de aprobar leyes aún más extremistas a favor del aborto en estados como Nueva York y Virginia.

Vivimos en tiempos caóticos. Hay mucho por lo cual preocuparse en términos del estado actual y futuro de nuestra cultura. Sin embargo, si proclamamos el respeto debido a toda vida humana, como tantas veces hizo San Juan Pablo II, que es el fundamento necesario para una sociedad justa y sana, entonces tal parece ser que habrá motivos para tener esperanza y gratitud: gratitud por tantas vidas que ya se han salvado gracias a la dirección provida que, en general, nuestra nación ha tomado, y esperanza de que durante nuestras vidas podamos ver el final del reino del terror que es el aborto a petición.